

Las mil pesetas fueron ingresadas
en la cartilla, como lo correcto;
pero ¡ay! que -por mi urgencia- reintegradas
me fueron novecientas al respecto.
Con ellas liquidé cuanto debía
en una complaciente librería.
Y aunque no fueron muchos los dineros
-pues poco me sobró-
me los gasté con otros compañeros
que de pecunia andaban como yo.

Tengo y uso, señores, todavía,
la libreta que trajo "Poesía".

Este recuerdo, pues, va en homenaje
de aquel antiguo Monte de Piedad
y de aquel Director con quien contraje
una deuda de generosidad.

Y este suceso que en mi mente mora
y que cuento a esta hora,
lo quiero hacer notorio,
porque ocurrió donde os halláis ahora:
distinguido auditorio.

Miguel SALCEDO HIERRO

LOS POETAS CORDOBESSES ANTE LA OBRA CULTURAL DEL MONTE DE PIEDAD

Lo que aquí proclaman los académicos que ostentamos la representación de todos los que, aún pensando como nosotros, no podrán, por la limitación del tiempo, hacerlo como hubiese sido su voluntad y su deseo, viene a ser como un acto, como una especie de juramento de fidelidad en honor de una entidad a la que, además de respeto, debemos agradecimiento todos los que de la pluma nos valemos. El uso de la palabra que la Real Academia nos confiere, o el uso de la representación académica, no servirá, por supuesto, para adular, infinitivo tan corriente en cualquier tipo de homenajes; no se ha inventado la palabra para la adulación, falsa moneda que, en lugar de enriquecer, convierte en pobre al que la recibe. Y como la adulación engaña y corrompe y es, como diría Chesterton, alabar a las personas por cualidades que no tienen, busquemos, como motivo de nuestras palabras, en este 125 Aniversario de la Fundación del cordobesísimo Monte de Piedad, como familiarmente le hemos llamado siempre en esta tierra, y Caja de Ahorros de Córdoba, busquemos esa "memoria del corazón" en la que los poetas y escritores de Córdoba guardamos nuestro agradecimiento por la Obra Cultural que tan generosamente ha publicado nuestras producciones litera-

rias. Los poetas que, con el lenguaje común, procuramos y buscamos un lenguaje propio, que estamos "condenados" a buscar la belleza tras la cual vamos, como perrillos falderos cerca de sus amos, allí donde se encuentre o creamos encontrarla, hasta que, por fin, la descubrimos, la rociamos, de adornos analógico-sintácticos y la inquietud cultural de una Obra como el Monte, hace posible su publicación con su generoso mecenazgo; la poesía salta de la idea a la expresión y el alma del poeta o del escritor, cuando acaricia, por fin, en su mano, el libro que parecía imposible, siente la dulzura profunda del agradecimiento que, en definitiva, es lo que en esta ocasión nos reúne.

Creo que la Obra Cultural del Monte de Piedad, ha publicado los poemas de casi todos los poetas cordobeses. Nos ha estimulado siempre a perfeccionar, en lo posible, el idioma y la gracia alada de la poesía andaluza y algún día, mejores o peores, los versos cordobeses, gracias, repito, a la generosidad del Monte, dormirán sus sueños de eternidad en la clásica serenidad silenciosa de muchas bibliotecas.

Los poetas cordobeses nos unimos al júbilo de esa existencia bienhechora de 125 años y le ofrecemos, en la persona de su Gerente, el Ilmo. Sr. D. Miguel Castillejo Gorráiz, hombre que domina el misterio de las bellas letras y el de las letras financieras, Gerente que es tanto como decir hombre de gobierno, le ofrecemos, como un poco de reposo espiritual, las sonoridades que buscamos puras en nuestras poesías y la musicalidad que, quiera Dios que así haya sido conseguida, vive entre las cuerdas del arpa que hoy entona salmos de encendido agradecimiento. Todos los poetas cordobeses le estamos agradecidos y deseamos para el Monte y sus dirigentes, por bien de Córdoba, en nombre de la Real Academia y en el nuestro, muchos años de existencia.

El agradecimiento es el mejor verso de las estrofas que puedan nacer de un poeta.

Juan MORALES ROJAS

EL MONTE DE PIEDAD Y LOS PUEBLOS

Ilustrísimos señores, señores Académicos, queridos amigos todos:

Con gozo -con profundo gozo- me uno al espléndido coro de voces y de plumas ilustres que en esta noche han subido al estrado del salón de actos de nuestra Real Academia para rendir tributo y homenaje de admiración y afecto al Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, fundado hace ciento veinticinco años en el seno del Cabildo de nuestra incomparable Catedral-Mezquita por el canónigo Medina y Corella. Mucho y muy bien se ha hablado del Monte de Piedad en esta noche. Creo que nunca en nuestras sesiones, tanto privadas, como públicas habían intervenido tantas y tan